

RUTA ARCHIPIÉLAGO

pellagofio

Nº38
Febrero 2008

Revista mensual para conocer y saborear Canarias y su entorno

TENERIFE

Albondiguillas de
chocos con arvejas



GRAN CANARIA

La magia de un
paisaje nevado
camino al Nublo

FUERTEVENTURA

Relato desternillante
de una accidentada
visita de los Príncipes
en tiempos de Franco



Harina, huevos, calabaza... y una cueva

Tortillas de carnaval



Portada de 'La Opinión' de 1910, diario "liberal-conservador" de Santa Cruz de Tenerife en su año XXXIII. / EL MUSEO CANARIO

Visita real a Fuerteventura (1)



Los Príncipes de España visitan Canarias en los últimos años del franquismo. / ARCHIVO LA PROVINCIA/DIARIO DE LAS PALMAS

¡Llegan los príncipes!

ANDRÉS RODRÍGUEZ BERRIEL

No lo viví directamente, aunque ya residía en la isla y el relator fue el gobernador civil que me había nombrado alcalde de Tuineje, junto a otros dos alcaldes, en su despedida del cargo: Gerona de la Figuera –apodado la *Mula Francis*, medía cerca de dos metros y pesaba más de 100 kilos– utilizaba para desplazarse por Las Palmas una moto Harley y se le conocía también como *Polvo en Suspensión*, pues había mandado cerrar todos los burdeles, prostibulos y *casas de niñas* de la capital grancanaria.

En sus intrigas dentro del Movimiento contra el poder fáctico de Matías Vega Guerra, había destituido a Juan Pulido Castro como presidente del Cabildo de Gran Canaria y nombrado a Lorenzo Olarte y Ortiz Wiott, lo que le costó el cargo. En aquella despedida a las autoridades locales y para conocer a los alcaldes que había nombrado, después de un copioso almuerzo en el Parador de Fuerteventura, narró en la sobremesa con su humor *mañico* lo que podríamos titular "Primera visita a Fuerteventura de los príncipes de España y como para no volver".

Para ponernos en ambiente, diré que corrían los años 70 y en la capital majorera se lucha soterradamente por la representatividad o *quién tiene el poder*, *lleva el gato al agua*, *mea cuesta arriba o sale en la foto*, y formaban el trío el delegado del Gobierno, el presidente del Cabildo y el alcalde de la capital. Y en estos avatares don Juan Carlos y doña Sofía, recién casados, terminan su viaje a Canarias visitando Fuerteventura.

En helicóptero

El programa decía que llegarían desde Lanzarote en un helicóptero tripulado por el propio don Juan Carlos y aterrizarían en el campo de fútbol de Los Pozos, donde

las autoridades les darían la bienvenida. Hasta aquí todo perfecto. Lo que ignoraban los políticos es que, llegando por el norte a Puerto del Rosario, el primer campo de fútbol que se ve es el del cuartel y que el príncipe y el gobernador civil no conocían el callejero, ni los edificios singulares.

El helicóptero aterriza, pues, en el campo de fútbol del cuartel ante el asombro del centinela del Puesto del Agua, que se desgañita llamando al cabo de guardia. Cuando éste aparece y ve a todas aquellas personalidades bajando del aparato, desaparece, gritando por el oficial de guardia, un alférez de la IPS [milicias universitarias] que, por comodidad y pensando que le había tocado una guardia descansada sin jefes ni oficiales por la visita de los príncipes, incluso se había quitado los correaes y la sahariana y estaba en mangas de camisa, echando una cabezadita en el sillón del Cuerpo de Guardia.

Cabo de guardia

Cuando el cabo de guardia le dice quién llegó, no atina a ponerse la sahariana, los correaes con la pistola y la gorra y, casi sin resuello, mal uniformado y temblando como varas verdes, logra decirle al gobernador que la visita era en el otro campo de fútbol y se lo señala desde allí. Todos regresan al helicóptero, que levanta vuelo.

Entretanto, en el otro campo de fútbol esperaban las autoridades civiles y militares y sus señoras, portando éstas unos ramos de flores ya medio marchitos que hubo que traer de Las Palmas. También, las niñas y las monjas del Sagrado Corazón y niños y niñas de otros colegios e institutos y sus profesores, que habían tomado el día como una actividad cívica de la formación política del niño; militantes del Movimiento,

sindicalistas, funcionarios, *plumillas*, desocupados y gente con ganas de *golisniar*. Todos estaban en un lateral del campo de fútbol de Los Pozos a la espera, cuando alguien señaló al helicóptero que estaba aterrizando en el cuartel.

Se arma la de Troya

Aquello fue Troya. Las autoridades, señoras y gente motorizada salieron en estampida hacia los coches, como si de un *rallye* se tratara, y arrancaron en medio de una *polvasera* (las calles no estaban *empichadas*) en dirección al cuartel. Sólo quedaron los niños, los *profes* y gente no motorizada (en aquellos años, la mayoría).

Cuando la cabeza de la comitiva en sus coches oficiales llegó a la Explanada del muelle Chico, los sobrevoló el helicóptero que ya iba en dirección a Los Pozos y allí se formó el tapón, al tratar de dar la vuelta toda la comitiva. Para más inri, los municipales de aquella época –Morales, Pepe Cabrera y algún otro–, no estaban motorizados, sino *bicicleteados* y se habían quedado manteniendo el orden, junto a la Guardia Civil, en el campo de fútbol.

Cuando el helicóptero aterrizó en Los Pozos, la gente de a pie –y nunca mejor dicho–, ordenadamente, fue saludando a los Príncipes, bajo el control de su seguridad personal, la Guardia Civil y la Policía Municipal. Prácticamente estaban rodeados de niños, *profes* y resto del personal, cuando regresaron los primeros coches oficiales y las autoridades y señoras tuvieron que abrirse paso entre la multitud a codazos, con movimientos de cadera las señoras para no estropear los ramos y sus tocados de peluquería, muy recargados en la moda de aquellos años. (Continuará)

Fue alcalde de Tuineje (Fuerteventura) entre los años 1973 y 1977

6 Apuntes e impresiones de un viaje por Tenerife

septiembre 1898

Aquí, en el mar, donde todo es grandioso, donde todo está lleno de poesía, nos ha invadido el mareo, el feo, el prosaico, el terrible mareo... Todos los viajeros que bajo la toldilla de popa contemplaban la silueta de Gran Canaria que se perdía a lo lejos se han rendido a discreción... han desaparecido tambaleándose, mareados por los violentos vaivenes del *Hespérides* que, con mar de fondo y viento contrario, nos hace insoportables las cinco horas que separan a Santa Cruz de Las Palmas. Me quedo solo, pero cómo, ¡Santo Dios!, agarrado a la borda, mirando con ansia el horizonte occidental, buscando una sombra que se acerca... Sí, es Tenerife, sus montañas surgen de las ondas saladas ofreciéndonos los encantos de sus valles incomparables. (...) Saludo al Teide, a ese gigante atlántico, guardián eterno de las Islas Afortunadas. ARTEMI DE GUAIRO

28 Accidente

mayo 1900

Anoche, un carruaje que bajaba precipitadamente por la calle de S. Francisco, casi arrolla a una niña en los momentos en que ésta cruzaba de una parte a otra. A no haberse lanzado inmediatamente a salvarla varios señores que se encontraban próximos al sitio del suceso, es seguro que hubiera ocurrido una desgracia. Deberían tomarse enérgicas medidas a fin de que en las calles céntricas de la población los coches no anden con tales velocidades.



El puerto de Santa Cruz de Tenerife en una postal coloreada de principios del siglo XX. / AFHC-FEDAC

17 Huelga [de los carreros del muelle]

diciembre 1902

Ayer tarde se declararon en huelga los carreros del muelle, que se consideran perjudicados en sus derechos a causa de la reciente disposición del Ayuntamiento, prohibiendo el tránsito de carros por la calle del Castillo, siempre que éstos no tengan que practicar operaciones de carga y descarga por dicha vía.

2 pellagofio

Febrero 2008. Nº 38



Sumario

4 Atlántico

Langostino moro



6 Sendero

Cruz de Tejada al roque Nublo

8 Emprende

Bucear Gran Canaria



10 El Reportaje

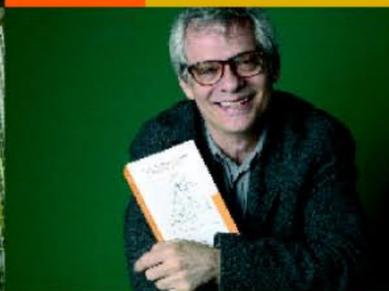
Tortillas de carnaval

12 Mi Oficio

Pan de papa (y 2)

14 Historia Oral

Martín, pescador (y 2)



16 Bodega Práctica

Serie maridajes: El Lomo tinto barrica

18 Menú

Selena Millares confiesa, Jesús Pelegrín cocina

DESDE LA REDACCIÓN

Estamos de carnaval y de más cosas

En plenas –y tempranas este año– fechas carnavaleras, PELLAGOFIO rescata su “propio” carnaval tradicional (las parrandas de mascaritas que iban de cueva en cueva, de casa en casa por esos campos isleños) para ofrecer a los lectores la más tradicional de las recetas en tan alegre y esperada ocasión: las tortillas (con el apellido asociado “de carnaval”), según una receta muy antigua de mujeres de otros tiempos que las llamaban “torrijas canarias”. Un tema de portada que completa un número más –y significa el paso del ecuador de la quinta temporada– de este singular

producto, que tantas alegrías da a quienes lo hacemos porque contamos con la simpatía y el apoyo de un incontable número de lectores que crece cada día y, además, contactan con nosotros para proponernos temas, facilitarnos contactos de gran interés, enviarnos fotografías antiguas, reprocharnos con amabilidad alguna errata –que, haberlas, háylas– o, simplemente, trasladarnos cómo disfrutan leyendo esta revista. La nueva edición digital de la revista, que se activó al inicio de esta quinta temporada, también está de enhorabuena por el rápido incremento

que experimenta en el número de visitas a sus páginas. Para estos *internautas* y otros muchos más que se irán sumando a la web *pellagofio.com*, el mes de febrero traerá novedades: la edición digital de la revista (que incluye también la edición impresa en formato pdf y su descarga gratuita) tendrá otros compañeros en el menú: librería con títulos de la “factoría” Pellagofio (en pdf con descarga gratuita y opción de compra y pedido para las ediciones en papel) y galería de fotos de Canarias (con opción a compra para investigadores, publicistas y editores).

RUTA ARCHIPIÉLAGO

pellagofio

V temporada
Febrero 2008

Director
Yuri Millares
699 149 262
pellagofio.director@gmail.com

Director de Arte
Alfredo Suchomel
a.s@buenavistadesign.com

Secretaria de Cierre
Anabella Recinos Cruz

Adjunta a Dirección de Arte
Myriam Guerrero Espino

Redactores y colaboradores
(por orden alfabético)
Antonio Aguiar
Bernardo Ascanio Yáñez
Clara P. Betancor
Arturo Boyra
David Bramwell
Teresa Correa
Vicente García Rodríguez
José A. González Pérez
Antonio González Viéitez
Selena Millares Martín
Andrés Rodríguez Berriel
Domingo Rodríguez Marrero
José I. Santana

Gestión de publicidad
Juan Luis Padrón Martín



Participa



Encarte

LA PROVINCIA

laopinión

Impresión
Artes Gráficas del Atlántico S.A.

ISSN
1887-2344

Depósito Legal
GC-663-2006

Copyright
© **Pellagofio Ediciones S.L.U.**

Portada
Tortillas de carnaval, mascaritas y una guitarra en la cueva de Sabina./ Y. M.

pellagofio 3
Febrero 2008. Nº 38

Langostino moruno



El langostino moruno se prepara a la plancha muy poco hecho y proporciona un excelente aceite para usos culinarios. / F. J. TEJERA Y A. BAUTISTA-OCEANOGRÁFICA.COM

El chorizo de los mares

J. A. GONZÁLEZ, J. I. SANTANA
Y GRUPO DE BIOLOGÍA PESQUERA

El '*Aristaeomorpha foliacea*', en España llamado langostino moruno, gamba chorizo o chorizo (tal es su nombre oficial) y en Madeira y Azores '*Camarão-púrpura*', es frecuente en Canarias, aunque no tanto como para recomendar una pesquería dirigida específicamente a esta especie, según las conclusiones de los investigadores del departamento de Biología Pesquera del Instituto Canario de Ciencias Marinas.

DESCRIPCIÓN

Presenta la morfología general de una gamba. Cuerpo recubierto por un exoesqueleto firme aunque flexible.

Caparazón con una fuerte espina en el centro de sus laterales. Cabeza provista de un rostro (cuerno) con el borde ventral liso, alargado en aguja (en hembras), aunque corto (en machos). Ojos bien desarrollados, en el extremo de un pedúnculo. De los 5 pares de patas marchadoras, los tres primeros terminan en pinzas. Los 5 pares de apéndices abdominales están bien desarrollados y son utilizados en la natación. De los 6 segmentos abdominales, el sexto carece de apéndices y termina en

un abanico caudal (con dos urópodos nadadores y un fuerte estilete o telson). Color rojo púrpura uniforme.

BIOLOGÍA

Habita en todos los océanos, excepto en el Pacífico oriental, enmarcándose su distribución en el área climática circuntropical entre 45° N y 45° S. En el Atlántico oriental: desde Golfo de Vizcaya hasta Cabo Blanco (Sahara Occidental), incluidas las islas Azores, Madeira, Canarias; también en el Mediterráneo. Vive ligado a los fondos, por encima de sustratos fangosos y arenosos, entre 120 y 2.000 m de profundidad, generalmente hasta 700 m. En Canarias, donde es

frecuente, ha sido capturado entre 120 y 836 m. Los machos crecen hasta 17 cm, las hembras hasta 22,5 cm. En Canarias, los mayores ejemplares capturados pesaron: 61,5 g (machos) y 186 g (hembras). Las hembras poseen receptáculos de esperma (thelycum) en el vientre, entre el último par de patas. Los machos tienen el primer par de apéndices abdominales transformados en una estructura (petasma) para depositar los sacos de esperma (espermatóforos) en el thelycum, en donde el esperma permanece hasta que la hembra suelta sus huevos. Las hembras maduran sexualmente en verano. Los huevos fecundados

son abandonados en el mar. De los huevos nacen larvas que pasan una larga metamorfosis, que requiere tanto de aguas oceánicas como salobres. Hábitos carnívoros; depredadores activos.

INTERÉS PESQUERO

Es objeto de pesquerías semi-industriales y artesanales en España, Portugal, Marruecos, Argelia, Italia e Israel, con artes de arrastre de fondo. En el marco de nuestros proyectos Interreg III B Pescprof 1-2-3 (2003-2008) se ha demostrado la presencia de poblaciones de moderada importancia de langostino moruno en Canarias, Madeira y Azores, realizándose capturas esporádicas con nasas de

fondo. En Canarias, la discreta abundancia de este recurso no justifica una pesquería dirigida, aunque en una futura actividad marisquera sobre camarón soldado sería una especie acompañante, junto al camarón cabezudo y el cangrejo buey canario.

UTILIZACIÓN Y PREPARACIÓN

Carne blanquecina-rosada y relativamente consistente, de buena calidad. Se puede utilizar en fresco, refrigerado o congelado. Se comercializa entero o en colas. Generalmente se prepara a la plancha muy poco hecho y proporciona un excelente aceite para usos culinarios.

Más información: www.pescprof.net



Yo fui en el correillo / 14

Casi todo por la patria

VICENTE GARCÍA RODRÍGUEZ

Concluye aquí el relato iniciado en el número anterior, en el que el autor embarcó en el vapor '*León y Castillo*', gemelo del '*La Palma*', con destino a África durante su servicio militar iniciado en Gando (Gran Canaria).

Se terminó la faena en El Aaiún y salimos para Cabo Juby. Se metieron unos mares que eran un epílogo, pues casi acaban con nosotros. Te ponías de pie, si podías, y parecías un espantapájaros. Toda la ropa te quedaba larga. Al llegar a Cabo Juby fue necesario anclar pues tampoco había muelle. El barco, debido a la mala mar, no se estaba quieto ni un momento. Fue obligado esperar un poco de bonanza para que las lanchas vinieran a por el pasaje y la carga.

A todas estas y cuando me estaba recuperando del mareo, venían ráfagas de viento que traían el inconfundible olor a tropa: cuero de botas y correajes —¿lo recuerdas mi amigo?— y, por otro lado, el olor ácido de vomitonas que ni el viento lo aliviaba; a uniforme, que a estas alturas tenía tanto salitre impregnado que lo ponías de pie, sin ti dentro, y se quedaba firme y tieso como para pasar revista..., *chacho, chacho...*, no sigo porque me acaba de entrar un sudor. Casi todo sea por la patria.

Cuando se calmó el panorama, bajamos a las barcas por la clásica escala con las barandas de sogas. Estábamos derrotados sin haber luchado siquiera. La orilla, la



El autor del artículo corta leña, en el cuartel de Aviación donde sirvió en Sidi Ifni (1955), tras su travesía en el correillo '*León y Castillo*' con un grupo de reclutas que desembarcó en Cabo Juby. / CEDIDA POR V. GARCÍA

anhelada tierra, estaba a unos 200 metros. En las barcas, remolcadas por unas falúas, sufrimos los últimos zangoloteos. Ya todo

me daba igual. Por fin llegamos a la orilla, nos arremangamos los calzones, las botas al cuello, y ayudados por moros al servicio

del Ejército, pisamos el continente africano.

Pie... al agua

Algunos de nosotros bajamos de las barcas "a la pela" —a hombros— de nuestros improvisados porteadores. En nuestras caras llevamos las inequívocas señales del viaje: lívidos y con colores que iban del blanco marfil al amarillo verdoso. Para redondear el tema, el moro que me había ayudado a bajar de la lancha, con su cara de color canelo, llena de pliegues, como un viejo cuero cuarteado, y bailándole la coña berebere en sus ojillos va y me dice: "*¿Paisa, cómo te fue el viaje?*".

Cuando pisé tierra, me pueden ustedes creer, mi contento fue más grande que el que sintió don Cristóbal cuando desembarcó en las Américas. Después de unas horas en Cabo Juby, me llevaron en aeroplano a mi destino final, Sidi Ifni. Estos recuerdos te provocan, hoy día, una sonrisa melancólica, una mirada perdida en el tiempo y te puedes preguntar: ¿volverías a por lo mismo si te pagaran bien? La respuesta sería que "ni por dinero, ni de capitán en camarote de lujo", pero si me pones en los 21 años voy con los ojos cerrados. ¿O no?

Miembro fundador (en 1954)
del Grupo Montañero
de Gran Canaria

SUBVENCIONES PARA LA PROMOCIÓN DEL EMPLEO

AUTÓNOMO

PROGRAMA DE EMPLEO DEL SERVICIO CANARIO DE EMPLEO

Para facilitar la constitución de desempleados en trabajadores autónomos o por cuenta propia

Beneficiarios: Personas desempleadas e inscritas como demandante de empleo en el Servicio Canario de Empleo, cuando se establezcan como trabajadores autónomos o por cuenta propia.

Subvención por el establecimiento como trabajador autónomo o por cuenta propia: La concesión de esta ayuda estará condicionada a que el beneficiario/a realice una inversión en inmovilizado necesario para el desarrollo de actividad.

La cuantía de la subvención se determinará en función de la dificultad para el acceso al mercado de trabajo, de acuerdo con su inclusión en alguno de los siguientes colectivos:

- 5.000,00 € para desempleados en general.
- 6.000,00 € para jóvenes desempleados de 30 o menos años.
- 7.000,00 € para mujeres desempleadas.
- 8.000,00 € para desempleados con discapacidad
- 10.000,00 € para mujeres desempleadas con discapacidad.
- En el supuesto de mujeres víctimas de violencia de género, las subvenciones correspondientes a mujeres se incrementarán hasta un 10 por ciento.

Subvención para asistencia técnica: El objeto de esta subvención es la financiación parcial de la contratación, durante la puesta en marcha de la empresa, de los servicios externos necesarios para mejorar el desarrollo de la actividad empresarial, así como para la realización de estudios de viabilidad, organización, comercialización, diagnosis u otros de naturaleza análoga. La cuantía de esta subvención será de hasta el 75% del coste de los servicios prestados, con un tope de 2.000 euros.

Subvención financiera : El objeto de esta subvención es reducir los intereses de los préstamos destinados a financiar las inversiones para la creación y puesta en marcha de la empresa , hasta 4 puntos del interés de los préstamos destinados a inversiones hasta un máximo de 10.000 euros, graduándose de acuerdo con su inclusión en alguno de los colectivos señalados anteriormente.

Subvención para formación: El objeto de esta subvención es la financiación parcial de cursos relacionados con la dirección y gestión empresarial y nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a fin de cubrir las necesidades de formación del trabajador autónomo, durante la puesta en marcha de la empresa. La cuantía será del 75% del coste de los cursos, con un tope de 3.000 euros.

www.gobiernodecanarias.org/empleo

*Subvenciones cofinanciadas por el Fondo Social Europeo



Cruz de Tejeda-roque Nublo

El paisaje actual –nevado– de la presa de los Hornos rodeada de pinos que se repoblaron en los años 50./ Y. M.

La magia de un espectáculo maravilloso

Febrero es un mes dado a la presencia de nieve en las cumbres de Gran Canaria, aunque se trata de una cita con muchas ausencias. Lo que sigue es un recorrido por esas cumbres nevadas hace 53 años. Otro tiempo y... otro paisaje, si lo comparamos con el actual: menos frío y pero más arbolado.

VICENTE GARCÍA
Santa Brígida

Fue un sábado. Ese día, el que suscribe y Miguel Rodríguez Medina nos encontramos en la playa de las Canteras, frente a la Peña la Vieja, esperando que las nubes dejaran paso al sol, pues el día estaba encapotado y no tenía buena cara para el baño. Además, corría una brisilla más fresca de lo normal. En una de éstas que miramos para la cumbre, vimos cómo las nubes se desparramaban mostrándonos el cielo con ese limpio color azul de los días de invierno. Paulatinamente y con cierta timidez se fueron asomando las montañas, mirando sorprendidas a su alrededor, pues no estaban acostumbradas a verse cubiertas por esas extrañas mantillas blancas. Nos pusimos de pie de un brinco, como impulsados por un resorte: "¡Nieve,

vámonos p'arriba!". Avisamos a otro amigo, Larry Cabral, y tiramos para la calle Bravo Murillo, en la trasera del Gobierno Militar donde estaba la estación de los coches de hora.

Llegamos a la **Cruz de Tejeda** sobre las cinco y media de la tarde, cargamos con nuestros macutos, pesadillos ellos, y comenzamos nuestra pequeña odisea en dirección al roque Nublo. Las nubes estaban bastante bajas, pero debido al viento se abrían grandes claros y gozábamos de una visión extraordinaria. Todo estaba cubierto de nieve: laderas, barrancos, roques... ¡Dios, qué hermosa es nuestra tierra por dentro!

Hoy día, y han pasado "algunos" años, aún me emociona el recuerdo de esa caminata. ¿O será el recuerdo de la juventud que se ha quedado tan rezagada?

Seguimos al golpito y pasamos por **hoya Becerra, cortijo de los Juncos** y toda esa zona, encaminándonos hasta la bajada a la **presa de los Hornos**, dejando a nuestras espaldas a un triste y solitario árbol. Una suave nevada empezó a caer y, a diferencia de la lluvia, las gotas de nieve nos cubrían silenciosamente. Nosotros gozando. Ya me dirán. Con 21 años, salud y haciendo lo que nos apasionaba.

Una tienda con corrientes

A nuestra izquierda habíamos dejado una pista de tierra que terminaba en la presa. Para ir hasta Ayacata, por carretera, sólo se podía llegar desde Tejeda o por San Bartolomé de Tirajana. Tiempos. Sigamos el relato que se hace tarde y está oscureciendo. El anochecer nos cogió, y bien, bajando hacia la presa por el sendero que va hasta el embalse. Ahora ya tuvimos que ayudarnos con las linternas y acordamos una hora tope para montar la tienda... ¿Tienda? Eran dos lonetas de distinta procedencia, una de color verdoso y la otra canelo clarito, cosidas para hacer una especie de cumbra y sin puertas. La corriente de aire te podía *partir* el cuello.

En fin, llegamos al muro de la presa con la noche cerrada y caminando despacio. Había que andar con cuidado, pues el sendero estaba lleno de charcos, piedras resbaladizas, fango y nieve. Cruzamos el muro de contención, subimos al otro lado y poco después pasamos por debajo del **roque del Pino**. Dejamos a nuestra izquierda, al lado del sendero, un pequeño nacimiento que traía un tímido y medio congelado chorrillo de agua, llegando –sin novedad– a la **degollada de La Goleta**. Allí tomamos el camino al Nublo.

La subida era un estrecho sendero que

hoy parece la entrada a un circo. Se había metido un viento del norte más que regular que, junto con jirones de nubes, nos azotaba con bastante fuerza. No teníamos a nuestro alrededor ni un solo pino que nos aliviara de las frías ventoleras que venían; además, con nieve y todo. Pasamos por debajo del **roque del Fraile** y Miguel subió a buscar una cueva que teníamos idea de que estaba por allí cerca. No la encontró, y seguimos nuestro camino hasta la **degollada de las Palomas**. Respetando la hora acordada, las 21.30, paramos y acampamos por el lado sur de la degollada. Una vez instalada la tienda, pusimos las mochilas en la parte delantera para, en lo posible, atajar el viento, y la otra parte pegada a una pared o roca. El frío aire entraba y salía como le daba la gana. No pegamos ojo, si acaso un poco embelesados, pero lo pasamos muy bien. Juventud.

Quietos y calladitos

Había estado nevando casi toda la noche, pero tuvimos la gran suerte que amaneció completamente despejado y con sol. El paisaje de la zona, que ya es grandioso sin adornos, no les digo nada de cómo lo vimos en aquel momento. Cuando salimos de nuestro cobijo, nos quedamos unos minutos quietos y calladitos, para no romper la magia de aquel maravilloso espectáculo y poder escuchar el silvestre silencio de las montañas. Era el silencio característico de estas soledades, que sin llegar a ser agresivo te sobrecoge y envuelve con una extraña serenidad que... no sigo. Dejo a la imaginación de ustedes, incorregibles y desinquietos caminantes de senderos, veredas, veriles y vericuetos, la descripción del paisaje que nos regaló aquel amanecer del 14 de febrero de 1954.

Vicente y Miguel cruzan la presa de los Hornos en febrero de 1954, con sus orillas nevadas y casi sin árboles. ARCHIVO DE V. GARCÍA



El árbol del cortijo de los Juncos (solitario hace 53 años) con el que se cruzó Vicente García.../ ARCHIVO DE V. GARCÍA

El enfado de don Thomas

DAVID BRAMWELL

Hace ya casi 40 años que hicimos aquella excursión por la isla de Gran Canaria. Llegamos a primera hora al muelle de Las Palmas, desembarcamos nuestro pequeño Fiat 850 y salimos en dirección a Tafira, donde don Enrique Sventenius nos había recomendado, como base ideal para explorar la isla, el hotel Los Frailes, regentado por su dueño el inglés don Thomas. Fue la primera vez que visitamos el Jardín Canario y su magnífica colección de flora canaria. Por la noche, después de cenar, pasamos por la casa de don Günther Kunkel y su esposa Mary Anne. Fue una noche muy agradable, hablando de flora canaria y escuchando maravillados las anécdotas y relatos de Günther sobre sus aventuras en Sudamérica y, también y de modo especial, en Liberia. Salimos muy tarde de allí y nos encontramos en Los Frailes con un don Thomas algo enfadado, ¡esperando por nosotros para cerrar la puerta del hotel con llave!

Al día siguiente, no tan temprano como me habría gustado, salimos hacia San Mateo y la cumbre, con la advertencia de Tom de que iba cerrar el hotel a las doce de la noche, con o sin nuestra presencia. Durante la subida a la cumbre hicimos varias paradas que nos recomendó Kunkel y, después de almorzar un bocadillo en la Cruz de Tejeda, salimos por unos paisajes magníficos, de riscos con retama amarilla y escobón, hasta que encontramos el caminito hacia la base del roque Nublo.

Para nosotros todo era nuevo: las vistas de los grandes riscos y profundos barrancos, y una flora bastante distinta a la de los altos de Tenerife. Nos sorprendió la abundancia del rosalito (*Pterocephalus dumetorum*), especie bastante rara y de una ecología muy diferente en el sur de Tenerife; encontramos la mostaza (*Descurainia preauxiana*) y disfrutamos de los matorrales de salvia blanca (*Sideritis dasygnaphala*), magarza (*Argyranthemum adauctum*) y alhelí (*Erysimum albescens*); y, en las grietas de las rocas, el pequeño verol (*Aeonium simsii*).

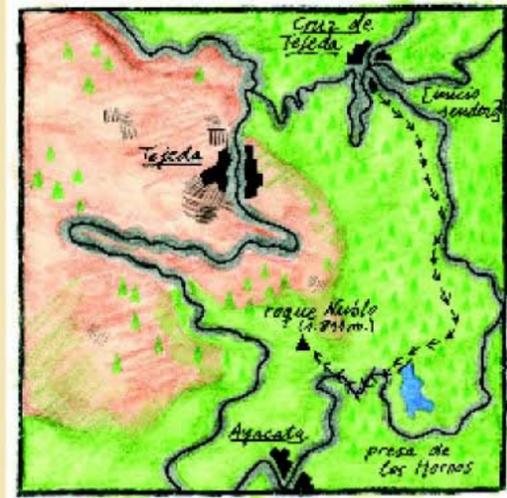
Regresamos tarde al coche y bajamos por la carretera hacia San Bartolomé de Tirajana. Eran casi las once cuando llegamos a Santa Lucía y paramos en un bar, para tomar un café y preguntar cuánto tiempo íbamos a tardar en llegar a Tafira. Nos contestó un señor, muy amablemente, que "unas dos horas y media", pero en nuestro caso, "sin conocer la carretera, mas todavía". Le dije a Zoë que, seguramente, esa noche tendríamos que dormir en el coche y el señor, entendiendo algo de nuestro inglés, preguntó: "¿Por qué?". Le contamos lo del hotel, respondiendo que en su casa tenía una habitación de invitados. Fue nuestro primer encuentro con un gran personaje canario y, desde aquel momento, gran amigo, don Vicente Sánchez Araña.

Director del Jardín Botánico Canario Viera y Clavijo

Distancia, tiempo y algo más

Magníficas vistas

Podemos recorrer sus ocho kilómetros en unas cuatro horas y media, aproximadamente, en un sendero para disfrutar de sus magníficas vistas.



Reserva de la Biosfera



Partimos de la Cruz de Tejeda subiendo junto al hotel rural y llegamos a la degollada de Becerra (centro de interpretación de la Reserva de la Biosfera de Gran Canaria y vistas al roque Bentayga). Seguimos hacia la presa de los Hornos cuyo dique cruzamos hasta llegar a la carretera, por donde vamos a la degollada de La Goleta y, otra vez en sendero, subimos al roque Nublo.

Complete su colección de la revista Ruta Archipiélago/Pellagofio

TEMPORADA I

- Nº 1-La platanera
- Nº 2-Setas y hongos
- Nº 3-Cultivo del tabaco
- Nº 4-Mieles de Canarias
- Nº 5-Parques temáticos
- Nº 6-Aceituna canaria

TEMPORADA II

- Nº 7-Quesos con DO
- Nº 8-Papas antiguas
- Nº 9-Fauna herida
- Nº 10-Camellos isleños
- Nº 11-Acuicultura
- Nº 12-Mujer rural
- Nº 13-Aloe vera
- Nº 14-Burro majorero
- Nº 15-Miel de palma

TEMPORADA III

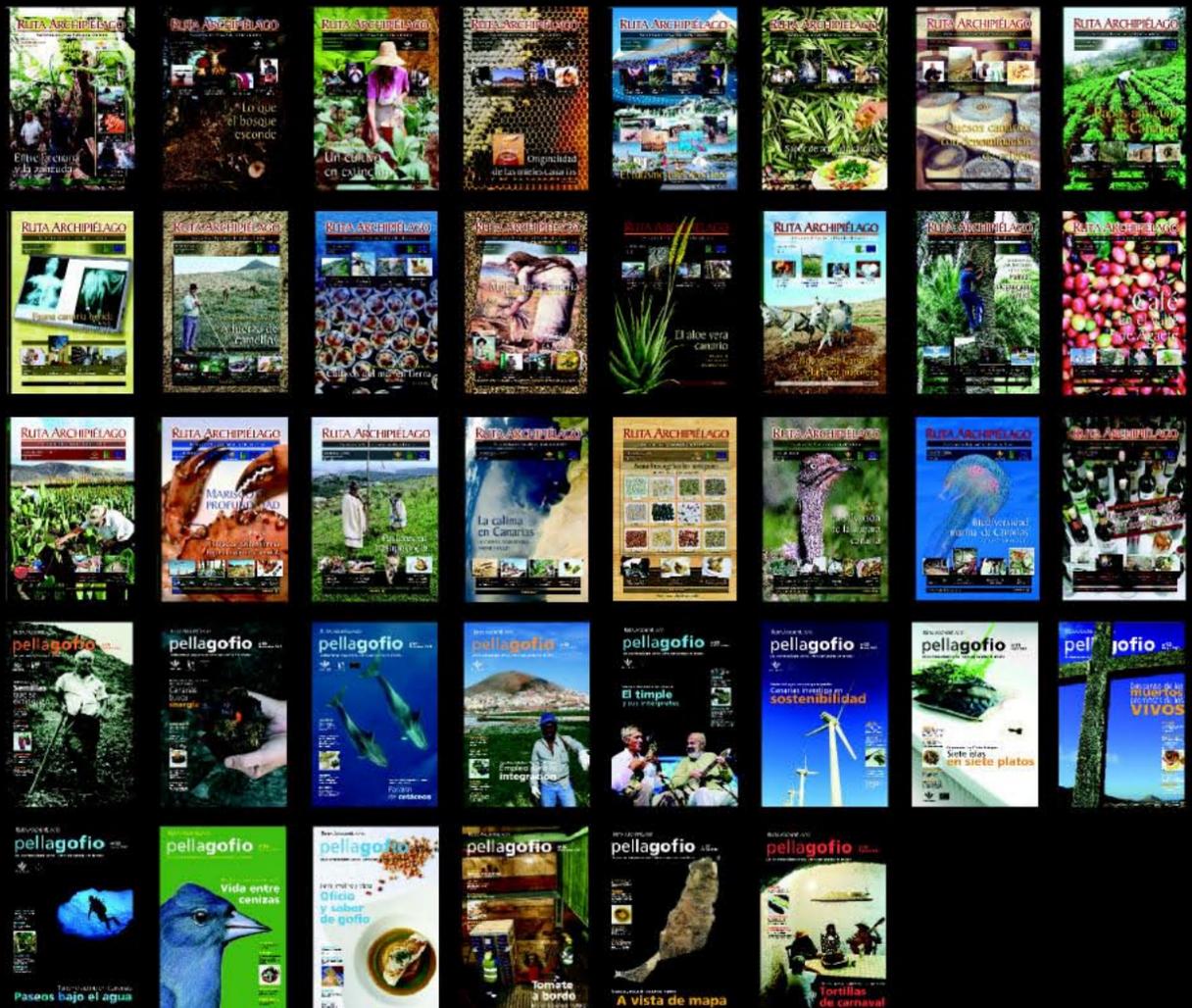
- Nº 16-Café de Agaete
- Nº 17-La cochinilla
- Nº 18-Marisco canario
- Nº 19-Trashumancia
- Nº 20-Calima en Canarias
- Nº 21-Semillas antiguas
- Nº 22-Hubara canaria
- Nº 23-Biodiversidad marina
- Nº 24-Mejores vinos 2006

TEMPORADA IV

- Nº 25-Semillas que se extinguen
- Nº 26-Canarias busca energía
- Nº 27-Paraiso de cetáceos
- Nº 28-Empleo para la integración
- Nº 29-El temple y sus intérpretes
- Nº 30-Canarias investiga en sostenibilidad
- Nº 31-Siete islas en siete platos
- Nº 32-Cruces majoreras
- Nº 33-Paseos bajo el agua

TEMPORADA V

- Nº 34-Vida entre cenizas
- Nº 35-Oficio y sabor de gofio
- Nº 36-Tomate a bordo
- Nº 37-A vista de mapa
- Nº 38-Tortillas de carnaval

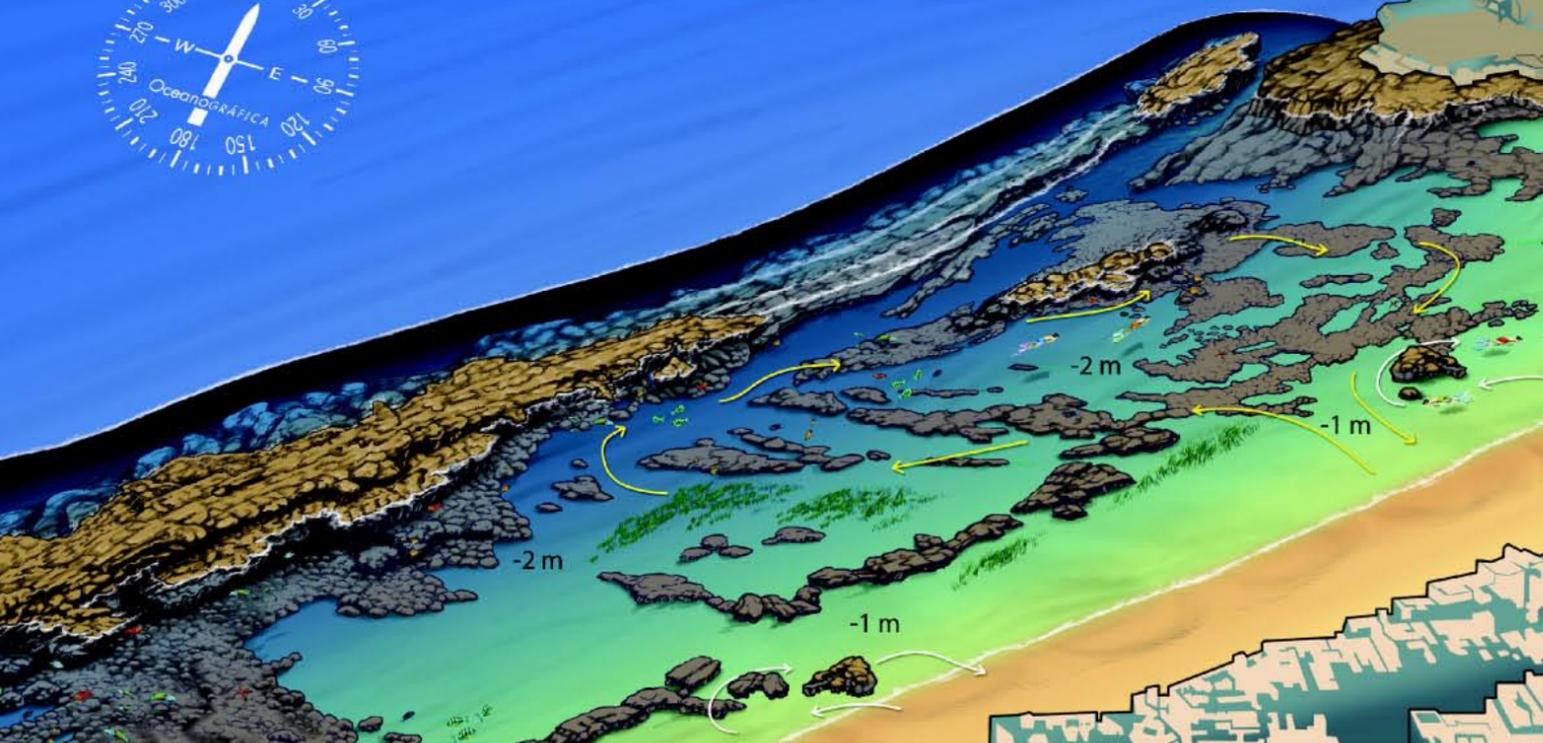


Haga su pedido y le haremos llegar las revistas que desee por correo contrarreembolso (1,20 euros cada ejemplar + gastos de envío):

- Envíe una carta con sus datos a: Pellagofio Ediciones, calle Poeta Bento nº 2, Guía (35450 Las Palmas), Islas Canarias
- Escriba un correo electrónico con su solicitud a: pellagofio.director@gmail.com

Todo el año bajo el agua

La zona conocida como Playa Grande en la playa de las Canteras y sus fondos marinos. / OCEANOGRÁFICA.COM



Una guía de inmersiones de Gran Canaria ofrece 25 rutas con espectaculares ilustraciones de 18 puntos de inmersión, acompañadas por transparencias que protegen la ilustración del posible contacto con el agua durante su consulta y permiten anotar los recorridos y apreciaciones.

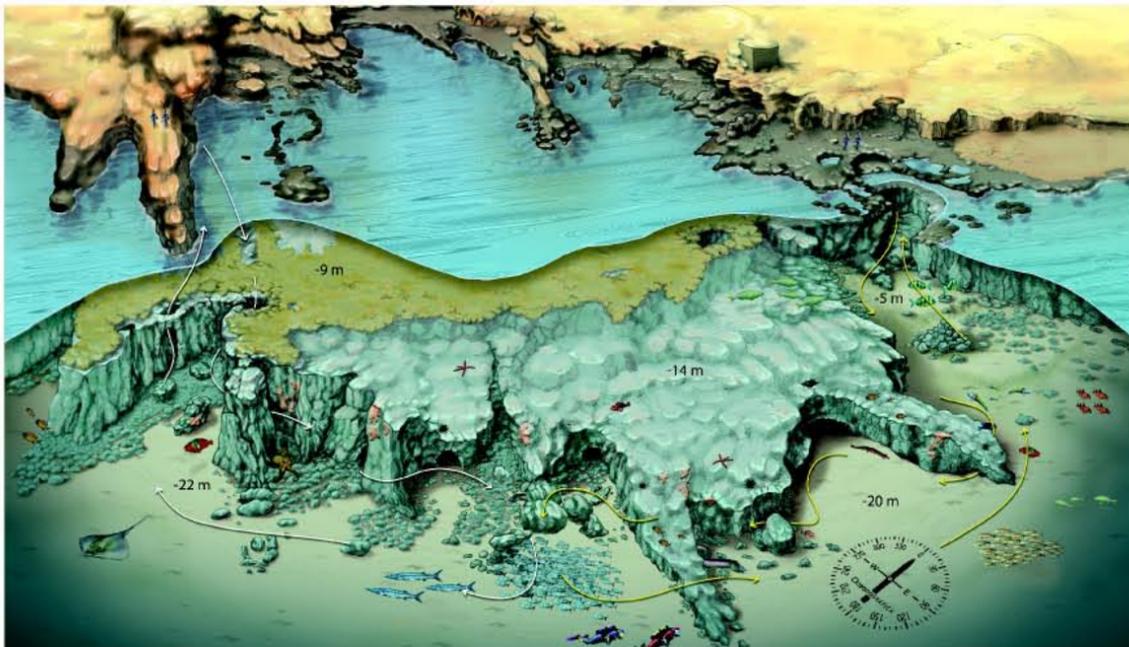
A. BOYRA Y EQUIPO
OCEANOGRÁFICA
El Goro

El buceo es una actividad al alcance de cualquier persona, sin importar su edad o condición. Es, además, un ejercicio muy saludable y seguro si se adoptan ciertas precauciones básicas. El agua nos libera de las limitaciones de la gravedad y nos ofrece nuevas posibilidades. La modalidad de *snorkel* (buceo con gafas y tubo) es accesible a todo aquel que pueda nadar. Consiste, simplemente, en darse un baño

observando la vida submarina, siempre conscientes de las propias limitaciones y de las condiciones del entorno. Para los más aventurados, el buceo con equipo autónomo de respiración permite acercarse más al mundo sumergido, requiriéndose para ello conocimientos y condiciones físicas específicas. El mayor peligro existente en las aguas del archipiélago es la propia imprudencia; la fauna marina canaria es amigable o, como sucede en el caso de los animales más grandes, tremendamente esquiva.

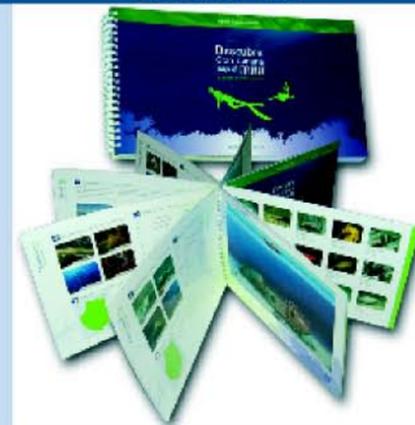
Gran Canaria es una isla sorprendente para la práctica del buceo en cualquiera de sus modalidades, tanto si se realiza con gafas y tubo, como si se utiliza un equipo autónomo. Prácticamente, se puede bucear durante todo el año, ya que al existir interesantes posibilidades de inmersión en variados puntos alrededor de la isla, siempre se puede disponer de lugares de buceo al abrigo de las condiciones del mar y del viento. Este deporte se puede practicar utilizando una embarcación o adentrándonos en el mar desde la costa.

Oceanográfica: Divulgación, Educación y Ciencia pone a disposición de los interesados una nueva publicación para disfrutar al máximo del buceo en Gran Canaria. Se trata de una guía pensada tanto para los buceadores avanzados, como para los que se quieren iniciar en esta actividad, en la que se han seleccionado aquellas inmersiones más características de la isla así como algunas poco conocidas e interesantes.



El Cabrón es uno de los lugares para buceo más espectaculares de Gran Canaria. / OCEANOGRÁFICA.COM

INMERSIONES



Playa Grande, en familia

Es la zona de la playa de las Canteras más resguardada y protegida del oleaje. Estas condiciones brindan la oportunidad ideal para disfrutar de infinidad de actividades acuáticas agradables y entretenidas de forma cómoda y segura. Es el espacio adecuado para compaginar una inmersión con un relajado día de playa en familia. En esta bahía de apenas dos metros de profundidad durante la marea baja, se pueden descubrir nuevas sensaciones bajo el agua con el equipo mínimo de buceo: gafas y tubo. Ideal para las primeras zambullidas, la zona exterior de La Barra ofrece, además, una atractiva alternativa para las personas más experimentadas.

Paraíso de vida en El Cabrón

El valor natural de este lugar le ha valido para convertirse en la primera zona propuesta para la creación de una reserva marina en la isla. Su espectacular paisaje submarino repleto de acantilados, cuevas, arcos y túneles ofrece, además, un marco incomparable para adentrarse en el descubrimiento de los fondos canarios. El lugar ofrece la posibilidad de entrar y de salir por el mismo punto o de continuar por todo el veril, sin volver a recorrer la misma ruta. El gran banco de roncadores y la cueva de los verrugatos son dos puntos de obligada visita.

Las auténticas torrijas canarias



Nicasio, Paula y Luci dan buena cuenta de las tortillas al modo tradicional: mojadas con "miel de caña". / REPORTAJE FOTOGRÁFICO: Y. M.

Las torrijas canarias nada tienen que ver con otras torrijas de tradición gastronómica peninsular, ni en su elaboración, ni en la época del año en que se acostumbra hacer. Las que son isleñas tienen su razón de existir en celebraciones mucho más alegres: las del carnaval, y PELLAGOFIO las ofrece según una antigua receta que la abuela de Sabina hacía en su cueva.

YURI MILLARES
Redacción

Sabina Quintana Jiménez es abuela de tres preciosas niñas (la mayor de ellas, ya una muchacha de 17 años) y una experta cocinera de tortillas de carnaval. Aprendió a cocinarlas con su abuela paterna Gregoria en la cueva de Hoya Matos (municipio de Guía de Gran Canaria) donde nació, al igual que sus otras dos hermanas y un hermano. En aquella humilde vivienda excavada apenas tenían un par de habitaciones para toda la familia (los abuelos, los padres, los cuatro hijos). El fregadero donde lavaban la loza estaba fuera, sobre un poyo que hoy rodean algunos frutales pero se mantiene intacto. Toda la comarca estaba habitada por familias que, en su mayoría, vivían en casas-cueva sin electricidad ni agua corriente. "El agua había que ir a buscarla al barranco, para fregar y para regar las flores –relata–. Todo el año había agua en el barranco y allí se lavaba la ropa. Para beber cogíamos de otra agua más lejos, en Junquillo, que está a varios kilómetros. Íbamos con los *bernagales* en la cabeza

(unas tallas de barro de la Degollada [como conoce el sitio alfarero de Hoya Pineda]) y un cacharro en la mano y las tralamos con el agua. Que con frecuencia se caía y rompía porque una era nueva, a veces casi llegando a casa, y perdíamos el agua".

La cita que hace de la famosa loza de barro de Hoya Pineda la lleva a recordar que, a diferencia de hoy, las loceras tenían que ir por los pueblos y pagos vendiendo ellas mismas su trabajo. "Salían de la Degollada y un solo hombre llevaba dieciséis *bernagales* amarrados a la espalda y las mujeres unas barquetas de mimbre con macetas y loza de barro a la cabeza. Hacían trueque de papas y millo por los *bernagales*".

mas su trabajo. "Salían de la Degollada y un solo hombre llevaba dieciséis *bernagales* amarrados a la espalda y las mujeres unas barquetas de mimbre con macetas y loza de barro a la cabeza. Hacían trueque de papas y millo por los *bernagales*".

Mascaritas en la cueva

La vida en torno a la cueva de los padres de Sabina giraba en torno a la agricultura y a los animales. Incluso hacían su propia harina con trigo que cultivaban y llevaban a moler crudo al molino. "Estábamos cerniendo un par de días con los cedazos, una saranda para harina. Se sacaba el

afrecho que quedaba arriba para los animales y lo que bajaba era la harina para el pan". La abuela Gregoria (una mujer muy trabajadora y buena vecina: "lo mismo se enfundaba en unos pantalones de lana e iba a mudar la majada de las ovejas, como cogía un farol y se iba a kilómetros a poner inyecciones") "era una enamorada de la cocina", según la recuerda Sabina, y con esa harina hacía pan normal, pan de papa y pan de huevos. Y cuando llegaba la época de los carnavales, las tradicionales tortillas de carnaval.

Pero Gregoria llamaba a las tortillas de carnaval "torrijas canarias", que las hacía para estas fiestas "o cuando le parecía". Igual que ahora su nieta Sabina, que también las hace en más momentos del año: "Cuando cogemos las papas siempre hago", pone como ejemplo, aunque insiste en que su fecha verdadera es para los carnavales. "Antiguamente la gente se vestía de mascaritas con ropas viejas de la casa, los hombres iban de mujeres, las mujeres como hombres (¡que era baratísimo! –apostilla–) y se iba de casa en casa de serenata con guitarras, timplés, panderos, bandurrias". En las casas, en su mayoría cuevas, se recibía a las mascaritas (que iban con la cara descubierta) ofreciéndoles las torrijas canarias (o tortillas de carnaval) y arroz con leche.



Tortillas de carnaval ("torrijas canarias") de Sabina Quintana.

INGREDIENTES EN LA CUEVA

Sabina Quintana todavía vivió –como hija y como madre– el tiempo en que, a falta de una cuna y de guarderías, a los niños se les ponía en una caja de coñac y se le llevaba a las tierras, mientras su madre trabajaba con el resto de los adultos de la familia. Aquello queda ya muy atrás en los recuerdos y a ella le queda la pericia de muchos años al volante, conduciendo unos viejos Land Rover de volante durísimo de hacer girar. Una pericia que demuestra conduciendo, por serpenteantes pistas de tierra, su flamante y enorme todoterreno de fabricación japonesa y dirección asistida. Así llega a Hoya Matos una tarde a hacer sus tortillas de carnaval, en una de las cuevas que heredó de sus padres y que fue cuadra de las vacas. Allí tiene ahora una cocina, una mesa alargada, las sillas canarias de su bisabuela y, colgando del techo, los quesos sobre cañizos. Una hora y media después, su hermano Nicasio, su nuera Luci y su nieta Paula mojan unas tortillas calentitas en "miel de caña".



Levadura y huevos
Mientras la levadura que ha preparado fermenta sus 20 minutos (0,25 litros de agua donde desleí dos cucharadas soperas de levadura, formando una pasta con 200 gr de harina), Sabina va preparando la masa: primero bate seis huevos.



Hacer la masa
En el caldero donde va colocando los ingredientes, pone 200 gr de calabaza triturada con el agua de haberla guisado con un poco de sal, los huevos batidos, un vaso de anís (en la foto), una cucharada de matalahúga, una cucharada de ralladura de limón y algo menos de medio kilo de azúcar.



La levadura ha fermentado
A mano mezcla con unas varillas, y añade la levadura que había preparado al principio y dejó reposar para que "se inflara" (fermentara). De nuevo tiene que mezclar bien hasta dejar una masa uniforme.



Mezcla con la harina
A la masa solo le falta la harina, que va añadiendo poco a poco y a ojo (un kilo, aproximadamente) y bate a mano con las varillas para que quede bien diluida en la masa.



Reposo y probar
La masa ya está hecha y debe reposar un rato para que comience su fermentación e inflado. La nieta Paula no puede resistir la tentación de tocarla con la punta de un dedo y probar.



Aceite muy caliente
En una sartén, con aceite muy caliente, llega el momento de freír las tortillas. Usa un cucharón sopero para tener la medida de cada una y las va vertiendo con cuidado sobre el aceite.



Freír y escurrir
Cuando se doran por un lado les da la vuelta pinchando con dos tenedores. De la misma forma las va sacando de la sartén, las escurre y las va colocando sobre una saranda forrada de papel de saco de pan y servilletas absorbentes.

Martín, pescador (y 2)

Papas y pescado,

guisados con agua de mar

En esta segunda entrega, rescatamos detalles de la vida que el pescador Ángel Martín llevó en la mar, a bordo de barquillos en los que a veces se acababa el porrón de agua y había que tocar tierra en busca de pozos; o qué artes de pesca y con qué carnadas capturaba alfonsiños, chernes y samas.

YURI MILLARES
Redacción

Los barquillos en los que navegó Ángel Martín Concepción, siempre costeando la isla de La Palma desde su base en Puerto de Tazacorte, apenas tenían una eslora de entre 5,75 y 7,20 metros. Los últimos años,

con embarcaciones dotadas de potentes motores, la jornada de trabajo era para él "un paseo" que duraba desde las cinco y media de la mañana hasta el mediodía, cuando regresaba al muelle. En épocas anteriores, sobre todo si iba a vela y remo, salía a la mar sin saber con mucha precisión



Ángel Martín entre los barcos varados del muelle nuevo de Puerto de Tazacorte./ Y. M.

★ HABLAR CANARIO

Alfonsiño, en los bajos de Fuencaliente

Entre los peces más apreciados, el pescador Ángel Martín menciona al cherne: "El año pasado –relataba el verano de 1997– tropezamos en la parte de Garafía con chernes de seis y siete kilos, y días coger hasta trescientos y tantos kilos. Y hasta diez pejes de un solo lance".

Para los alfonsiños se dirige al otro extremo de la isla: "Echamos en el faro [de Fuencaliente] cincuenta anzuelos y un pedazo de plomo de un kilo y han salido de una vez sola hasta cuarenta y dos pejes", con calamares y caballa de carnada "pero hay que buscar los bajos en Fuencaliente", insistía.

Este pez se captura en la actualidad con carrete: "Nosotros no. La mano es más segura que el carrete. La mano todo lo que clava sabe lo que viene y lo que no viene".



El muelle viejo de Puerto de Tazacorte, en cuya orilla interior varaban antes los pescadores sus barquillos./ Y. M.

Vocabulario:

cacharras. "Cacharro grande" (citado por Talio Noda en *Habla popular en la Villa y Puerto de Tazacorte*).

cigarrones aboyados. El *cigarrón* es en Canarias el saltamontes; también la langosta africana que vuela en enjambres de millones de individuos formando plagas que devoran la vegetación a su paso. Algo o alguien *aboyado* es que flota en el agua (varias citas para ambos vocablos en *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*). Los cigarrones se desplazan volando, pero también en grandes enjambres flotantes.

ciscallos. Voz de origen portugués ("porção de cisco") que aquí describe a la carnada de caballa picada muy pequeña. "Trocitos pequeños (...) de agujas de erizos, de sardinas, etc., que caen al mar desde el barquillo (o se tiran expresamente) y a los que suelen ir a curiosear los peces" (F. Navarro y F. Calero, "Vocabulario de Fuerteventura", citado en *Tesoro...*)

tambor. Arte de pesca que antiguamente se hacía con fibra vegetal y más recientemente con malla metálica o plancha, con una boca de entrada en forma cónica que deja entrar pero no salir a la morena. Talio Noda lo describe "cilindro hecho de lata para pescar morenas" (*Habla...*).